



COMISIÓN DE ESTUPEFACIENTES

INFORME SOBRE EL SEGUNDO PERÍODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES

28 de septiembre - 3 de octubre de 1970

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL
Documentos Oficiales: 49.º período de sesiones (continuación)

SUPLEMENTO N.º12

NACIONES UNIDAS



COMISIÓN DE ESTUPEFACIENTES
INFORME SOBRE EL SEGUNDO PERÍODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES

28 de septiembre - 3 de octubre de 1970

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Documentos Oficiales: 49.º período de sesiones (continuación)

SUPLEMENTO N.º12

NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1970

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

E/4931 E/CN.7/532

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. ASUNTOS ADMINISTRATIVOS Y DE ORGANIZACION	1 - 18	1
Segundo período extraordinario de sesiones	1	1
Composición de la Comisión	2	1
Representación en el período de sesiones	3 - 9	1
Duración del período de sesiones	10	2
Elección de la Mesa	11 - 12	2
Aprobación del programa	13	3
Mensaje del Secretario General	14 - 15	3
Actas del segundo período extraordinario de sesiones .	16	4
Informe de la Comisión al Consejo Económico y Social sobre su segundo período extraordinario de sesiones	17	4
Homenaje a Gamal Abdel Nasser, Presidente de la República Árabe Unida	18	4
II. ALCANCE DE LA ACCION DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA EL USO INDEBIDO DE LAS DROGAS	19 - 43	5
Introducción	19 - 25	5
Consideraciones de política general	26 - 30	6
Uso indebido de las drogas	31 - 35	7
Producción ilícita, no controlada o inadecuadamente controlada	36 - 39	8
Tráfico ilícito	40	9
Legislación nacional	41	9
Labor de los órganos internacionales de fiscalización de las drogas	42	9
Acción internacional integrada	43	10

INDICE (continuación)

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
III. MEDIDAS A CORTO Y LARGO PLAZO CONTRA EL USO INDEBIDO Y EL TRAFICO ILICITO DE DROGAS	44 - 84	11
Examen de los tratados sobre estupefacientes	44 - 49	11
Centros regionales de capacitación y laboratorios	50 - 56	12
La sustitución de los cultivos	57 - 59	13
Recopilación de información, investigación, educación .	60 - 66	14
Tratamiento, rehabilitación y reintegración social	67 - 76	15
Educación	77 - 83	17
Coordinación	84	18
IV. FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA FISCALIZACION DE LAS DROGAS	85 - 126	20
Introducción	85 - 86	20
La cuestión de la financiación	87 - 89	20
Propuesta para el establecimiento de un fondo especial voluntario	90 - 93	20
"Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización de las Drogas": proyecto de resolución	94 - 95	21
Debate del proyecto conjunto de resolución	96 - 115	21
Aprobación de la resolución	116 - 117	25
Explicaciones de voto	118 - 125	25
Declaración del representante de la Organización Mundial de la Salud	126	26
V. RESOLUCION APROBADA POR LA COMISION EN LA QUE SE RECOMIENDAN LAS MEDIDAS QUE DEBE ADOPTAR EL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL		27
<u>Anexos</u>		
I. Cuadro indicativo de los miembros de la Comisión al 1º de enero de 1970 y fechas de expiración de sus mandatos		29
II. Lista de representantes y otros participantes que asistieron al segundo periodo extraordinario de sesiones de la Comisión		30
III. Lista de documentos referentes al informe de la Comisión		35

ABREVIATURAS

En el texto del presente informe se emplean las abreviaturas siguientes:

<u>Abreviaturas</u>	<u>Nombre completo</u>
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación
INTERPOL	Organización Internacional de Policía Criminal
JIFE	Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes
LEA	Liga de los Estados Arabes
OIT	Oficina Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
Convención Unica	Convención Unica de 1961 sobre Estupefacientes, firmada en Nueva York el 30 de marzo de 1961

Capítulo I

ASUNTOS ADMINISTRATIVOS Y DE ORGANIZACION

Segundo período extraordinario de sesiones

1. El segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión de Estupefacientes fue autorizado por el Consejo en su resolución 1532 (XLIX) 1/, de 24 de julio de 1970 y se celebró en Ginebra del 28 de septiembre al 3 de octubre de 1970.

Composición de la Comisión

2. La composición actual de la Comisión y las fechas en que expirará el mandato de cada uno de sus miembros se indican en el anexo I.

Representación en el período de sesiones

3. Estuvieron representados los 24 Estados miembros de la Comisión siguientes: Brasil, Canadá, Estados Unidos de América, Francia, Ghana, Hungría, India, Irán, Jamaica, Japón, Líbano, México, Paquistán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Árabe Unida, República Dominicana, República Federal de Alemania, Suecia, Suiza, Togo, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Yugoslavia. En el anexo II del presente informe se incluye una lista completa de los representantes y de todos los demás participantes y observadores.

4. De conformidad con el procedimiento aprobado por la Comisión en su 23º período de sesiones en cuanto a los observadores que debían ser invitados a asistir al 24º período de sesiones ordinario de 1971, procedimiento que se aplicó en el primer período extraordinario de sesiones celebrado en enero de 1970, el Secretario General, en consulta con el Presidente, dirigió invitaciones a ciertos gobiernos para que enviaran observadores al período extraordinario de sesiones. Aceptaron la invitación los siguientes Gobiernos: Australia, Bélgica, Dinamarca, España, Grecia, Italia, Países Bajos y Polonia. Los siguientes Estados, que también habían sido invitados a enviar observadores, no pudieron hacerlo: Afganistán, Birmania, Bolivia, Ecuador, Etiopía, Marruecos, Nepal, Nigeria y Singapur.

5. Los Gobiernos de Argentina, Austria, Nueva Zelandia y la Santa Sede expresaron posteriormente su deseo de designar observadores, y así lo hicieron al ser invitados por la Comisión al inaugurarse el segundo período extraordinario de sesiones.

6. La Comisión dio las gracias a los gobiernos que habían enviado observadores por su aportación a los trabajos del segundo período extraordinario de sesiones.

1/ L/SR.1717.

7. Entre los organismos especializados estuvieron representados la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), así como la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) y la Oficina Permanente de la Liga de los Estados Arabes para la Lucha contra los Estupefacientes (LEA). También asistieron al período de sesiones representantes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

8. Estuvo representada la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL), organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva de la Categoría II, así como las siguientes organizaciones no gubernamentales de la misma Categoría: la Federación Internacional de Abogadas, la Asociación Cristiana Femenina Mundial y la Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes. También estuvo representada una organización no gubernamental incluida en el registro: el Consejo Internacional sobre los Problemas del Alcoholismo y de las Toxicomanías.

9. El Presidente del primer período extraordinario de sesiones abrió el segundo período extraordinario de sesiones. El Secretario General estuvo representado por el Dr. V. Kusévić, Director de la División de Estupefacientes, y el Sr. Ansar Khan fue el Secretario de la Comisión.

Duración del período de sesiones

10. La Comisión se reunió durante cinco días, del 28 de septiembre al 2 de octubre de 1970 y celebró una sesión nocturna que se prolongó hasta el 3 de octubre de 1970; se celebraron 11 sesiones plenarias (sesiones 675ª a 685ª) 2/.

Elección de la Mesa 3/

11. La Comisión eligió por unanimidad a los miembros de su Mesa, a saber:

Presidente:	Sr. P. Beedle (Reino Unido)
Primer Vicepresidente:	Sr. D.P. Anand (India)
Segundo Vicepresidente:	Dr. F. Johnson-Romuald (Togo)
Relator:	Sr. J.L. Ingersoll (Estados Unidos de América)

12. La Comisión constituyó un Comité Directivo y un Grupo de Trabajo, según se indica a continuación:

a) Un Comité Directivo integrado por los miembros de la Mesa y los representantes presentes que habían sido presidentes de anteriores período de sesiones (los representantes de Francia, Guiza y Yugoslavia), junto con los representantes de México y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

b) Un Grupo de Trabajo: Habiéndose señalado a la atención de la Comisión la controversia y la inquietud que suscitaba en el público la cuestión de los peligros de la cannabis y de las sustancias alucinógenas, la Comisión examinó la posibilidad de publicar una declaración general de principio acerca de la necesidad de someter

2/ Véanse E/CN.7/SR.675 a 685.

3/ Tema 1 del programa (véase E/CN.7/SR.675).

estas sustancias así como otras a una fiscalización internacional. Reconoció que el tiempo de que disponía no le permitía elaborar y adoptar una declaración detallada de esta índole. Constituyó un Grupo de Trabajo integrado por los representantes de los Estados Unidos de América, la República Federal de Alemania, Suecia, Suiza, el Togo, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Yugoslavia, bajo la presidencia del primer Vicepresidente, Sr. D.P. Anand (India), que estaría encargado de redactar, para su inserción en el informe, un texto conciso que reflejara la actitud general de la Comisión respecto al uso indebido de las drogas y a la necesidad de las medidas de fiscalización.

Aprobación del programa 4/

13. La Comisión examinó un programa provisional 5/ que había sido preparado por el Secretario General previa consulta con el Presidente de la Comisión, en aplicación del procedimiento aprobado por la Comisión en su 23º período de sesiones en relación con la organización del 24º período de sesiones, procedimiento que se aplicó también en el primer período extraordinario de sesiones. Se aprobó el siguiente programa:

1. Elección de la Mesa
2. Aprobación del programa
3. Medidas internacionales urgentes contra el uso indebido y el tráfico ilícito de estupefacientes y de sustancias sicotrópicas
4. Aprobación del informe.

Mensaje del Secretario General

14. Con ocasión de la apertura del segundo período extraordinario de sesiones, se recibió el siguiente telegrama del Secretario General:

"Con motivo de la apertura del segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión de Estupefacientes, no quiero dejar de transmitir a todos los participantes un llamamiento en favor de una acción internacional eficaz y urgente contra el uso indebido de drogas.

El uso indebido de estupefacientes ha alcanzado proporciones de epidemia. Prácticamente se ha convertido en una amenaza universal de la que no está inmune ningún país. Si tardamos en adoptar medidas enérgicas para eliminar la producción ilícita de estupefacientes y el tráfico ilícito de drogas, la solución a este peligroso problema quedará fuera de nuestro alcance.

Las Naciones Unidas están dedicadas a realzar la dignidad humana y nada degrada y debilita tanto a los seres humanos como la toxicomanía. En un momento en que los hombres y las mujeres -y especialmente los jóvenes- necesitan desesperadamente el pleno uso de sus facultades para atender a los complejos problemas de nuestra sociedad, es deber de esta Organización asumir la dirección en lo que se refiere al control y eliminación de la plaga de la toxicomanía por todos los medios disponibles.

La tarea que van a realizar durante la próxima semana es de importancia primordial para la salud física, mental y espiritual de los pueblos de todo el mundo. Hago los más fervientes votos por el éxito de sus deliberaciones."

4/ Tema 2 del programa (véase E/CN.7/SR.675).

5/ E/CN.7/529.

15. En respuesta a este mensaje, la Comisión dio las gracias al Secretario General y expresó la esperanza de que tanto él como sus colaboradores inmediatos y todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas le ayudarían en su labor de combatir la toxicomanía; con este fin, estaba buscando urgentemente medios prácticos de reforzar la colaboración internacional en este sentido.

Actas del segundo período extraordinario de sesiones

16. De conformidad con la resolución 2292 (XXII) de la Asamblea General y con la resolución 1379 (XLV) del Consejo, la Comisión decidió que todos sus debates se hicieran constar en forma de minutas, excepto los debates generales (sesiones 676^a, 677^a, 678^a, 679^a y 680^a), y el debate sobre la resolución aprobada en el período de sesiones (sesión 684^a) que se harían constar en forma de actas resumidas.

Informe de la Comisión al Consejo Económico y Social sobre su
segundo período extraordinario de sesiones 6/

17. En su 685^a sesión, la Comisión decidió por unanimidad aprobar el presente informe al Consejo sobre su segundo período extraordinario de sesiones. El Consejo tal vez desee tomar nota de ese informe.

Homenaje a Gamal Abdel Nasser, Presidente de
la República Árabe Unida

18. La Comisión guardó un minuto de silencio en memoria de Gamal Abdel Nasser, Presidente de la República Árabe Unida, y pidió al representante de la República Árabe Unida que transmitiera a su Gobierno el pésame de la Comisión de Estupefacientes.

6/ Tema 4 del programa (véase E/CN.7/SR.685).

Capítulo II

ALCANCE DE LA ACCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA EL USO INDEBIDO DE LAS DROGAS

Introducción

19. Al convocar el segundo período extraordinario de sesiones, el Consejo Económico y Social, en su resolución 1532 (XLIX), había pedido a la Comisión de Estupefacientes que formulara recomendaciones de política a corto y largo plazo para una acción internacional integrada contra el uso indebido de estupefacientes, teniendo en cuenta especialmente la necesidad:

a) De adoptar medidas más eficaces para suprimir el tráfico ilícito de estupefacientes reforzando los medios nacionales e internacionales de represión;

b) De poner fin por todos los medios y en particular mediante programas y actividades económicos de sustitución tales como nuevos cultivos, a la producción ilícita o no controlada de materias primas para la fabricación de estupefacientes, conforme a lo previsto en la resolución 2434 (XXIII) de la Asamblea General; y

c) De reducir la demanda ilícita de estupefacientes mediante programas educativos y sociales y el tratamiento y rehabilitación de los toxicómanos.

20. En el preámbulo de dicha resolución se indicaba claramente que, al considerar las medidas contra el uso indebido de las drogas, la Comisión tendría en cuenta el problema del uso indebido de los estupefacientes así como el de las sustancias sicotrópicas. En la ejecución del mandato del segundo período extraordinario de sesiones, así como para el futuro, la Comisión decidió que el concepto de uso indebido debía entenderse siempre en el sentido de incluir el uso indebido tanto de estupefacientes como de sustancias sicotrópicas.

21. La Comisión reafirmó las posiciones que había adoptado anteriormente con respecto a la peligrosidad de los estupefacientes bajo fiscalización internacional, así como de las sustancias sicotrópicas que se propone someter a fiscalización internacional. La Comisión reafirmó concretamente los principios expresados en las resoluciones que aprobó en su 22º período de sesiones, y los que se mencionan en el decimosexto informe del Comité de Expertos en Farmacodependencia de la Organización Mundial de la Salud con respecto a los peligros de tales drogas y sustancias. La Comisión instó a que se aplicaran estrictamente las medidas nacionales e internacionales de fiscalización de estupefacientes, con inclusión de la cannabis, y a que los gobiernos adoptaran lo antes posible medidas nacionales de fiscalización de las sustancias sicotrópicas, tales como las de tipo alucinógeno, anfetamínico y barbitúrico, y a que se adhiriesen a los instrumentos internacionales respectivos lo antes posible después de su entrada en vigor.

22. Para ayudar a la Comisión en el desempeño de su cometido, el Secretario General presentó un documento en el que se formulaban sugerencias relativas a medidas a corto

y a largo plazo contra el uso indebido y el tráfico ilícito de estupefacientes ^{7/}. La Comisión tomó nota con interés de los veinticinco primeros párrafos del documento, y decidió que, si bien resultaban útiles como información básica, de nada serviría iniciar un debate al respecto. La Comisión discutió luego los párrafos 26 a 35, en los que se sugerían medidas a corto y a largo plazo.

23. La Comisión sostuvo primeramente un breve debate general sobre las consideraciones de política que debían tenerse en cuenta, antes de proceder a una evaluación de las propuestas de acción, tarea crucial este última del segundo período extraordinario de sesiones para la cual constituían una norma orientadora útil las medidas sugeridas por el Secretario General.

24. En el capítulo presente se exponen las consideraciones de política general y en el capítulo siguiente las medidas concretas de acción.

25. Facilitó considerablemente los debates de la Comisión la participación de los representantes de la Organización Mundial de la Salud, de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, de la Organización Internacional del Trabajo, de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, de la Oficina Permanente de la Liga de los Estados Arabes para la Lucha contra los Estupefacientes y de la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL).

Consideraciones de política general

26. La Comisión observó que el fenómeno del uso indebido de drogas había consistido, en realidad, en una serie de epidemias diferentes en distintos países, planteándose situaciones graves en relación con distintas drogas. Además, el alcance del problema variaba de una droga a otra; el uso indebido de la cannabis, por ejemplo, en forma de marihuana y hachís estaba más extendido y había aumentado con mayor rapidez que el de la heroína, aunque también el de esta última había aumentado; el uso indebido de la hoja de coca seguía muy extendido, pero en general era un problema estacionario limitado a una zona bien definida. La cocaína como droga objeto de uso indebido, parecía tener menos importancia que la cannabis o los opiáceos. El uso indebido de las anfetaminas se había extendido por determinados países en oleadas repentinas, se había reducido en un país, y en otros constituía un problema que causaba gran preocupación. Los alucinógenos, en particular el LSD, seguían siendo principalmente un problema de ciertos países desarrollados, pero representaba un peligro muy grave. Las drogas del tipo de los barbitúricos presentaban también un problema cada vez mayor.

27. El creciente uso indebido de las drogas se debía a la interdependencia de una oferta y una demanda, puestas en comunicación gracias al tráfico ilícito: el uso indebido de drogas peligrosas obedecía a diversos factores, entre los cuales la depresión económica y social seguía siendo importante. La toxicomanía de origen terapéutico era prácticamente inexistente, pero tal vez debiera considerarse necesario proceder con cautela en el despacho de las recetas médicas para impedir las otras formas de tóxicodependencia. Al menos una parte de la temeraria inclinación actual al uso indebido de las drogas entre la juventud de algunos países podía atribuirse a ignorancia

^{7/} Documento E/CN.7/530.

de los riesgos, protesta social, frustración o a una actitud cada vez más permisiva en cuanto al libre uso de las drogas. El fenómeno del uso indebido de las drogas se extiende ahora visiblemente a muchos países. Ya no se limita a las clases económicamente deprimidas o a las personas con problemas emocionales.

28. En el lado positivo de la balanza, debía advertirse que al difundirse el uso indebido de las drogas, se había extendido así mismo el reconocimiento de sus graves consecuencias para la sociedad, y existía la voluntad de hacer frente al problema con mayor determinación y eficacia. El factor del uso indebido constituía lo que podía calificarse de aspecto "demanda" del problema de los estupefacientes. El aspecto "oferta" radicaba en la producción ilícita, no controlada o indebidamente controlada de materias primas para la producción de estupefacientes. La Comisión advirtió, sin perjuicio de las medidas que se refieren los párrafos 37 y 38 infra, que para atacar el aspecto "oferta" del problema de los estupefacientes, se requería imprescindiblemente un amplio programa de desarrollo económico y social en las zonas de producción ilícita o no fiscalizada. El problema de las sustancias sicotrópicas tenía más bien su origen en las prácticas negligentes e irresponsables de la fabricación y comercio lícitos y clandestinos.

29. El vínculo entre la "demanda" y la "oferta" lo proporciona el tráfico ilícito, y cabe pensar que este tráfico, como actividad delictiva, podría ser detenido con medidas inmediatas y enérgicas de represión, y con una administración nacional y una colaboración internacional mejores.

30. Una vez enmarcados los tres elementos del problema de las drogas, la Comisión procedió a examinar más detenidamente las consideraciones de política que habría que tener en cuenta.

Uso indebido de las drogas

31. La Comisión subrayó que, como ya se ha señalado, el uso indebido de las drogas era un fenómeno complejo y que los factores a que obedecía eran tan variables y en la actualidad tan mal comprendidos que las contramedidas requeridas tendrían que ser estudiadas con gran sutileza y habilidad, y aplicadas con sumo cuidado. Era asimismo necesario que las campañas contra el uso indebido de las drogas descansasen en datos científicos y no se limitasen a simples exhortaciones morales que en sí mismas serían ineficaces, sino que consistiesen en una discusión y un debate documentados, basados en una información objetiva. Todos los países debían unirse con los órganos internacionales para explorar las raíces del mal, informarse plenamente de su naturaleza y aprender la mejor forma de ocuparse del problema. Sólo debía iniciarse un programa en gran escala basándose en un conocimiento seguro o al menos en hipótesis sólidas cuya validez hubiese sido reconocida por los expertos desde hacía tiempo. Asimismo se observó que era necesario crear la posibilidad de obtener los conocimientos necesarios y de formular hipótesis sostenibles. Era preciso lograr una estrecha cooperación entre las profesiones y disciplinas directamente interesadas, tanto en el plano nacional como en el internacional.

32. Todo programa realista o bien equilibrado para un país determinado debía tener en cuenta la naturaleza de la droga o drogas en cuestión, la magnitud del problema, el medio sociocultural, las tradiciones y posibilidades económicas de la sociedad y las influencias que actúan sobre la conducta del individuo o grupo, en particular entre la juventud.

33. Cabía también adoptar un enfoque regional: en los casos en que varios países de la misma región se encontraran en condiciones socioeconómicas comparables y tuvieran una escala análoga de valores culturales, tal vez fuera apropiado pensar en soluciones similares.

34. Aunque algunas veces tal vez hubiese que adoptar enérgicas medidas de emergencia para reprimir un brote repentino de uso indebido de drogas, según había demostrado la experiencia en ciertos países, la Comisión convino en que, en general, toda medida preventiva, tratamiento o programa de rehabilitación y reintegración social debería, en la medida de lo posible, estar integrado en un plan global de desarrollo económico y social y de fomento de la educación y la higiene. La Comisión consideró que no había que olvidar nunca que la salud es "un estado de bienestar completo físico, mental y social, y no meramente la ausencia de enfermedades o dolencias", lo cual excluye el uso indebido de drogas.

35. En ciertas partes del mundo, era patente la importancia de los programas de educación y de información pública contra el uso indebido de drogas. La experiencia del Japón en la lucha contra el uso indebido de las drogas con medidas de represión, tratamiento y rehabilitación y mediante lo que las autoridades han llamado un programa de "ilustración", demostró que la actitud del público ante el uso indebido de drogas podría transformarse en una actitud de desaprobación a través de una política de información bien concebida y metódica. Era necesario subrayar, sin embargo, que los métodos educativos debían ser flexibles y debían ajustarse a las circunstancias locales. Métodos que alcanzaban éxito en un lugar podrían no ser aplicables en otros. Aunque debería haber el máximo intercambio posible de ideas y experiencias acerca de programas educativos, la elección y preparación del material educativo y de información debería efectuarse en consulta con las autoridades nacionales. La Comisión comprendía que algunos tipos de publicidad, de información y de opiniones expresadas a través de la televisión y otros medios de comunicación masiva, en los que algunas veces participaban personalidades conocidas, parecían aprobar, o al menos fomentar inintencionalmente, el uso de drogas para fines que no eran los fines médicos. Esto parecería un medio pernicioso de propaganda en favor del uso indebido de las drogas y los gobiernos deberían considerar la posibilidad de oponerse a ella. Algunas delegaciones estimaron que esa oposición debía incluso revestir la forma de una prohibición.

Producción ilícita, no controlada o inadecuadamente controlada

36. La Comisión se daba cuenta de que las características de las economías y de las zonas en que se producía ilícitamente o en forma no controlada la materia prima de los estupefacientes hacían que el problema excediese de los recursos de los gobiernos interesados. Prácticamente en todos los casos, los países en los que tenía lugar dicha producción eran países en desarrollo y las zonas de su territorio en que se cultivaban estos estupefacientes eran generalmente las partes menos desarrolladas y más pobres de todo el territorio nacional. Había que reconocer que los gobiernos interesados, debido a lo limitado de sus recursos y a las muchas y urgentes demandas de alta prioridad nacional que tenían que atender con sus presupuestos, necesitaban considerable asistencia externa para poder crear condiciones en las cuales las poblaciones afectadas pudieran adoptar otros medios de vida que no fueran el cultivo de estupefacientes.

37. En cuanto a la producción inadecuadamente controlada, parecía que aunque la asistencia para el desarrollo económico y social, por ejemplo, podía influir en el problema, tal vez fuera más ventajoso encauzar esa asistencia hacia el mejoramiento de los servicios y los controles nacionales.

38. En cuanto al problema de la elaboración de drogas obtenidas de la producción no controlada o inadecuadamente controlada, la Comisión estaba convencida de que la solución estribaba esencialmente en medidas nacionales de fiscalización y de represión más enérgicas, apoyadas por una colaboración internacional, un intercambio internacional de información y una aplicación de los tratados mucho más eficaces.

39. Pasando al problema del suministro no médico de sustancias sicotrópicas, la Comisión esperaba que la promulgación del Protocolo sobre sustancias sicotrópicas que ha de aprobar la Conferencia de Plenipotenciarios de Viena en enero/febrero de 1971, representaría un paso importante para detener el suministro que actualmente se encamina por conductos delictivos.

Tráfico ilícito

40. Según observó la Comisión en un párrafo anterior, el ataque contra el tráfico ilícito debe concebirse en términos de una represión muy intensificada, tanto en calidad como en cantidad, y de una colaboración internacional mucho más estrecha. En lo referente a este último punto, la Comisión se veía obligada a señalar que incluso con los recursos y sistemas existentes se hubiera podido hacer más, tanto en el terreno nacional como en el internacional. Algunas delegaciones pusieron de relieve el papel de la colaboración con la INTERPOL y el Consejo de Cooperación Aduanera. Aunque el esfuerzo en ambas direcciones, represión y colaboración internacional, tenía que ser intenso, la Comisión consideraba que al propio tiempo también podrían intensificarse los compromisos internacionales y los intercambios de información. En este mismo capítulo se vuelve a hablar de esta posibilidad y se discute concretamente en el capítulo siguiente.

Legislación nacional

41. La Comisión reconoció la diversidad de las leyes y prácticas nacionales que existían en el mundo, pero señaló que las obligaciones que emanaban de los tratados eran recogidas y aplicadas en la jurisprudencia y procedimientos nacionales. La Comisión estimó que todos los gobiernos, y especialmente los que se enfrentaban con problemas urgentes de uso indebido y de tráfico ilícito de drogas, debían considerar en qué medida podrían adaptarse especialmente las leyes y las prácticas para luchar contra el problema del uso indebido de las drogas ante la amenaza real para la estabilidad y el bienestar social que este problema había creado. Sería necesario revisar cuestiones tales como los medios legales de prueba, las sanciones penales, el internamiento con fines de tratamiento y rehabilitación y otros aspectos del problema en el sentido de fortalecer el sistema de fiscalización, cuando ello contribuyese al objetivo de impedir el uso indebido de drogas y de detener y enjuiciar a los traficantes ilícitos.

Labor de los órganos internacionales de fiscalización de las drogas

42. La Comisión estimó que su propio programa y prioridades deberían permitirle responder con mayor rapidez a los cambios en la situación del uso indebido de drogas. La experiencia reciente, por ejemplo con el problema de las sustancias sicotrópicas, había puesto de relieve la importancia de que los órganos internacionales reaccionaran rápidamente, de un modo mejor adoptado y más vivo a la aparición de cualquier

contingencia en la esfera de trabajo de la Comisión. Debería tratar de lograrse una mayor adaptabilidad y eficacia no solamente en la estructura y funciones de los órganos internacionales sino también de sus secretarías. Consideró que, como objetivo inmediato, debería encontrarse la forma de reforzar los recursos de personal de las secretarías interesadas y de ampliar sus programas de trabajo con el fin de asegurar una aplicación efectiva y rápida de las medidas de acción propuestas en el capítulo siguiente.

Acción internacional integrada

43. Teniendo presente sus debates anteriores y la importancia que concedieron a la cuestión la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes y el Secretario General, la Comisión, por unanimidad, llegó a la conclusión de que, para ser eficaz, la acción contra el uso indebido de drogas tenía que concebirse en forma de un plan concertado de acción integrada que habría de aplicarse a nivel internacional y nacional, teniendo en cuenta la naturaleza global del problema del uso indebido de las drogas desde el punto de vista de la oferta, la demanda y el tráfico ilícito. Esta idea de considerar el problema en su base se hallaba ya implícita en la resolución 2434 (XXIII) de la Asamblea General y en la resolución 1532 (XLIX) del Consejo Económico y Social. La Comisión consideró que toda su acción futura en esta esfera debía ir marcada por esta idea.

Capítulo III

MEDIDAS A CORTO Y LARGO PLAZO CONTRA EL USO INDEBIDO Y EL TRAFICO ILICITO DE DROGAS

Examen de los tratados sobre estupefacientes

44. Las líneas de conducta y las medidas concretas que la Comisión podría proponer se aplicarían también dentro del marco de las obligaciones convencionales internacionales. El representante de los Estados Unidos, anunció la intención de su Gobierno de proponer algunas modificaciones a la Convención Unica conforme al artículo 47 de ésta y de poner en marcha este procedimiento dentro de los 90 días siguientes.

El objeto de las modificaciones era lograr un sistema aplicable de fiscalización internacional en lo relativo al cultivo de la adormidera y a la producción, la fabricación y la exportación de estupefacientes, tanto los obtenidos de la adormidera como las sustancias producidas sintéticamente. Con el fin de lograr estos objetivos, los Estados Unidos consideraban que debería darse a una organización internacional nuevas facultades para: a) recoger información más adecuada y exacta de los países miembros; b) fijar cupos anuales para el cultivo, la producción, la fabricación y la exportación lícitas de estupefacientes, basados en las necesidades mundiales y en el éxito que tuviese cada miembro en impedir la desviación hacia el tráfico ilícito; c) dirigir un cuerpo de inspectores internacionales con autoridad para investigar la situación en un Estado Parte en el tratado en determinadas circunstancias; d) adoptar medidas correctivas si un Estado Parte excedía el cupo aprobado y e) proporcionar fondos para ayudar a las Partes a aplicar un sistema eficaz de fiscalización.

45. Forzosamente el procedimiento para modificar la Convención Unica habría de llevar tiempo, pero mientras tanto el representante de los Estados Unidos consideraba imperativo concentrar la atención en ciertas medidas posibles que cabría adoptar en virtud de la Convención Unica para asegurar el mejor cumplimiento de ésta por las Partes. Por ejemplo, confiaba en que la Comisión y la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) aprovecharían plenamente las posibilidades que les ofrecían los tratados.

46. Otros representantes subrayaron la importancia de la Convención Unica y señalaron que el hecho de proponer enmiendas podría ser causa de inseguridad entre los Estados que todavía no habían adherido a la misma. En todo caso, las modificaciones sugeridas plantearían problemas complejos cuyo estudio exigiría tiempo. También señalaron que uno de los obstáculos para la aplicación de la Convención Unica había sido el hecho de que varios países, entre ellos varios de los que representaban un papel importante en la esfera de las drogas, sólo habían llegado recientemente a ser Partes en el instrumento, y recordaron las diversas exhortaciones hechas por la propia Comisión y por órganos superiores, entre ellos la Asamblea General, a los Estados que no eran Partes en la Convención Unica para que adquirieran tal calidad.

47. Algunas delegaciones señalaron a la atención de la Comisión un instrumento anterior, la Convención de 1936 para la supresión del tráfico ilícito. Los representantes de Francia y Suiza consideraron que deberían estudiarse las razones por las que un número tan reducido de países se habían adherido a ese instrumento, a fin de tratar de lograr una aceptación mayor del mismo introduciendo las modificaciones que se hubieran hecho necesarias desde que se preparó.

48. La Comisión decidió que se aplazara hasta un período de sesiones posterior el examen detallado de esta sugerencia, y pidió al Secretario General que consultara a los gobiernos y les invitara a dar sus opiniones acerca de la Convención y acerca de la posibilidad de que se extendiera su aplicación.

49. Comentando la función que correspondía a la Junta en virtud de la Convención Unica, su Presidente subrayó que la labor que desarrollaba para asegurar el cumplimiento de las disposiciones del tratado era incesante, valiéndose de todos los recursos de que disponía en materia de persuasión y presiones, acción diplomática y misiones especiales, así como de toda la autoridad que le daban su independencia y la alta competencia y experiencia de sus miembros. Había ejercido sus atribuciones de manera mesurada y realista y siempre seguiría haciendo el mayor uso posible de ellas. Aunque la Junta se reunía dos veces al año, él personalmente y la secretaría de la Junta estaban constantemente dedicados a la aplicación eficaz de los tratados. Subrayó que, en definitiva, el buen funcionamiento del sistema internacional de fiscalización de drogas, que se pedía a la Junta que aplicara, dependía de la buena voluntad de los gobiernos.

Centros regionales de capacitación y laboratorios

50. Una de las sugerencias formuladas por el Secretario General en el documento E/CN.7/530 era que se estableciesen centros regionales en las zonas que tenían problemas comunes, así como laboratorios, posiblemente como parte integrante de esos centros, con objeto de dar al personal de los servicios de represión tales como la policía, las aduanas, etc., una capacitación centrada en las técnicas especiales de lucha contra el tráfico de drogas, la identificación de drogas por simple observación y por métodos químicos sencillos que el profano pudiera utilizar sobre el terreno. También enviarían expertos a los países de la región para hacer demostraciones de tales técnicas. Los centros podrían asimismo distribuir publicaciones y material audiovisual a los servicios de represión de la región en el idioma de cada uno de los países. En cuanto a los laboratorios, analizarían las sustancias estupefacientes o sicotrópicas sospechosas y especialmente los productos sumamente adulterados que suelen hallarse en el tráfico ilícito.

51. La Comisión llegó a un consenso sobre la necesidad de reforzar los servicios de represión en general. Aun admitiendo que los servicios de represión no podrían resolver por sí solos el problema de las drogas, reconoció la importante función que desempeñaban en la lucha contra su uso indebido.

52. Era sabido que los traficantes en drogas solían ser delincuentes profesionales organizados, por lo que era esencial que los organismos de represión pudiesen contar con una capacitación y un material modernos, así como con el apoyo del público. La Comisión tomó nota de que la INTERPOL participaba directamente en la formación del personal de policía, por ejemplo proporcionando material audiovisual y asesorando en la preparación de los programas de estudios de las escuelas de policía con miras a la

inclusión de datos sobre el problema de las drogas. Se sabía que varios países también tenían escuelas de policía bien organizadas. El representante de los Estados Unidos describió los servicios existentes en su país para tal formación, que habían sido utilizados por funcionarios de otros muchos países los cuales podían asistir a los cursos especializados que se ofrecían.

53. La Comisión tomó nota de que muchos países tenían servicios aduaneros de represión bien organizados. Examinó también las posibilidades que ofrecía el Consejo de Cooperación Aduanera, organización intergubernamental con gran número de miembros. El CCA era una entidad especialmente calificada para promover una estrecha colaboración entre los servicios de aduanas de todas las regiones del mundo, y organizaba también la formación profesional necesaria al respecto. La Comisión expresó la esperanza de que los dos órganos profesionales mencionados cooperasen siempre en programas de capacitación en materia de represión.

54. Como primera medida, la Comisión estimó que la Secretaría debía iniciar los trabajos de preparación con la colaboración de los servicios de represión que existen en varios países y, de ser necesario, con la ayuda de la INTERPOL y del Consejo de Cooperación Aduanera, con miras a emprender un modesto programa internacional de formación en materia de represión. No sería prudente crear mecanismos rígidos, dada la gran variedad de soluciones necesarias.

55. La Comisión reconoció que el apoyo financiero y técnico tendría primordial importancia para ayudar a los países en desarrollo, sobre todo para establecer y ampliar los servicios nacionales de fiscalización de estupefacientes, de represión y para capacitar al personal necesario y prestar asistencia en la organización o la expansión de centros de investigación o capacitación destinados a satisfacer las necesidades nacionales y regionales. La Comisión esperaba por tanto que en el programa internacional anteriormente mencionado se diese prioridad a tales países. En definitiva, la mejor solución sería que las Naciones Unidas desempeñasen primordialmente una función de apoyo de acuerdo con las necesidades de los países y las solicitudes de asistencia que éstos presentasen en virtud de tales programas.

56. En lo que se refiere al empleo de los laboratorios para ayudar en la labor de represión, la Comisión llegó a la conclusión de que, también en este caso, lo mejor sería valerse de las instituciones que a tal fin existían en las distintas regiones, reforzándolas mediante asistencia internacional prestada en forma de asesoramiento técnico y equipo. Tales laboratorios existían ya en diversas regiones, y algunos de ellos habían llegado a tal grado de competencia que, con la asistencia mencionada, podrían alcanzar el nivel requerido para proporcionar servicios regionales.

La sustitución de los cultivos

57. La Comisión recordó que ya había quedado demostrada la importancia de la sustitución de los cultivos en las zonas de producción ilícita o no controlada de materias primas estupefacientes, como parte esencial del esfuerzo mundial para combatir el uso indebido de drogas y el tráfico ilícito. De hecho, ya se había intentado sustituir los cultivos en ciertas zonas. En muchos casos, las recomendaciones bien meditadas de los organismos de las Naciones Unidas no habían podido aplicarse plenamente en los lugares de cultivo ilícito o no controlado de estupefacientes. Pero incluso los países que previamente no habían podido emprender programas de sustitución podían ahora animarse a considerar las posibilidades en la esperanza de obtener, siempre que la

solicitasen, ayuda sustancial para lograr este objetivo. La Comisión tomó nota de informes oficiales en el sentido de que en el Líbano seguían haciéndose progresos en un proyecto de cultivo del girasol en reemplazo de la cannabis.

58. La Comisión tomó nota de la advertencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, de que incluso cuando los programas de sustitución de cultivos empezaron a afianzarse, era de esperar que en el tráfico ilícito se procurase pagar mejores precios por los estupefacientes en bruto, aun cuando los nuevos cultivos fuesen subvencionados. Así pues, la elasticidad del precio en función de la sustitución de cultivos tenía evidentes repercusiones financieras que debían tomarse seriamente en consideración en los futuros planes. Era de cardinal importancia que los campesinos que habían cultivado tradicionalmente estupefacientes fuesen persuadidos de que al dedicarse a otros cultivos no comprometerían su medio de subsistencia. La Comisión tomó nota con agrado de las seguridades dadas por la FAO en el sentido de que el Programa Mundial de Alimentos estaría dispuesto a contribuir con suministros alimentarios para los agricultores en las etapas iniciales de la sustitución de cultivos.

59. La Comisión celebró que la FAO estuviese dispuesta a asesorar en la sustitución de cultivos dentro de sus propios programas de desarrollo agrícola general, e incluso a ponerla en práctica hasta donde fuera factible. Con la asistencia ya prevista, esos programas contribuirían decididamente a la eliminación de los cultivos ilícitos de estupefacientes. La Comisión puso de relieve que la sustitución de cultivos siempre tendría que ir respaldada por un esfuerzo económico decidido, por una información continua de la población interesada y por sanciones adecuadas.

Recopilación de información, investigación, educación

60. La Comisión subrayó que la recopilación de datos sobre todos los aspectos del problema de las drogas era un requisito previo sumamente importante para cualquier programa en gran escala. No era posible realizar un esfuerzo serio para reducir el impacto de la toxicomanía sin tener una idea lo más clara posible del número y características de las personas afectadas.

61. La Comisión examinó los actuales sistemas de recopilación de datos en esta esfera. Se mencionó primero el sistema de recopilación de datos de la OMS. En la resolución WHA 23.42 de la 23ª Asamblea Mundial de la Salud se pedía al Director General "... que habilite los medios para el acopio y el intercambio a escala internacional de datos sobre la prevalencia y la incidencia de las reacciones de farmacodependencia y sobre los factores humanos y del medio relacionados con el problema.", y el Director General había, en consecuencia, tomado medidas para obtener material informativo sobre la interacción entre el hombre, su medio y las drogas que producen dependencia, material que sería útil para la preparación y aplicación de las actividades educativas y otras actividades programadas. La recopilación de datos sobre la prevalencia del uso indebido de drogas resultaba más difícil que en otras esferas epidemiológicas, ya que generalmente el uso indebido de drogas no estaba aceptado en el contexto social y, por consiguiente, no podían aplicarse los métodos más corrientes de recopilación de datos. Se mencionó la posibilidad de utilizar a tal fin los centros regionales de referencia de la OMS, lo que tendría probablemente unas consecuencias financieras que deberían examinarse.

62. Entre las otras fuentes de datos disponibles, eran de gran utilidad las estadísticas obtenidas y analizadas por la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes,

pero debía advertirse que tales estadísticas se basaban fundamentalmente en información oficial relativa a la producción, fabricación, comercio internacional y consumo lícitos.

63. En cuanto a los datos sobre el tráfico ilícito recogidos por el Secretario General y la INTERPOL, era natural que tales datos tuviesen sobre todo un carácter indicativo, ya que no era posible expresar en términos cuantitativos la actividad ilícita.

64. Los datos enviados al Secretario General en relación con el uso indebido de drogas constituían, desgraciadamente, en ciertos casos, la parte más débil de la información de que disponía la Comisión: estos datos eran incompletos; se recopilaban a base de criterios no uniformes, y en muchos casos constituían una simple presentación formal, ignorando al parecer en general algunos de los gobiernos interesados la situación real.

65. La Comisión tomó nota de la necesidad de mejorar el sistema de información objetiva de que debía disponer para desempeñar sus funciones. Se señaló que tal vez pudiera mejorarse el Cuestionario 8/ con arreglo al cual los gobiernos presentan informes al Secretario General sobre la aplicación de los tratados internacionales en materia de estupefacientes; se decidió examinar esta cuestión en una fecha ulterior.

66. En la nota del Secretario General se hacía referencia a la posibilidad de establecer, con carácter de programa a largo plazo, un centro internacional de investigación que se ocuparía de todos los problemas relacionados con las drogas, y que incluiría entre sus actividades la investigación científica, así como la investigación social y otras formas de investigación. La Comisión señaló que ya existían en muchos países centros de investigación y que el resultado de sus trabajos tendría gran interés como información general para la Comisión y otros órganos pertinentes. En cuanto a la creación de un centro internacional de investigación, se sugirió que tal vez fuese una idea interesante, sobre todo en ciertas zonas acerca de las cuales no existen prácticamente datos en materia de drogas y que, por lo tanto, serían un terreno ideal para la investigación. Sin embargo, se consideró que esta cuestión no revestía una gran prioridad.

Tratamiento, rehabilitación y reintegración social

67. La Comisión emprendió el examen de estas cuestiones, que se tratan en el documento E/CN.7/531 (Contribución de la Organización Mundial de la Salud) y en el documento E/CN.7/530. Además se señaló a la atención de la Comisión la resolución WHA 23.42 de la Asamblea Mundial de la Salud, que en su parte dispositiva dice lo siguiente:

"1. RECOMIENDA que la Organización Mundial de la Salud fomente y facilite el establecimiento de programas de más eficacia para la prevención, el tratamiento y la rehabilitación y promueva las investigaciones necesarias sobre el problema de la farmacodependencia;

2. EXHORTA a los Estados Miembros a que promuevan el establecimiento de programas preventivos, terapéuticos, de rehabilitación y de investigación en relación con este problema; y

8/ E/NR.FORM/Rev.2.

3. LIDE al Director General

- i) que habilite los medios necesarios para el acopio y el intercambio en escala internacional de datos sobre la prevalencia y la incidencia de las reacciones de farmacodependencia, y sobre los factores humanos y del medio relacionados con el problema;
- ii) que vele por el puntual desempeño de las funciones constitucionales de la Organización Mundial de la Salud en los programas internacionales emprendidos para reprimir el abuso de drogas causantes de dependencia;
- iii) que, sin descartar el establecimiento eventual de un Comité permanente, indague cuáles son los procedimientos más eficaces para que se estudien los factores de orden médico, científico y social relacionados con el problema y para que la Organización disponga de todo el asesoramiento necesario sobre la procedencia de limitar las disponibilidades de cualquier droga de la que pueda hacerse un uso indebido; y
- iv) que informe al Consejo Ejecutivo y a la 24ª Asamblea Mundial de la Salud de las novedades que pueda haber en relación con este asunto."

68. El representante de la OMS dijo que dicha resolución se había remitido a los Estados miembros con la petición de que informasen a la Organización Mundial de la Salud acerca de las disposiciones tomadas en cumplimiento de la misma.

69. Se informó asimismo a la Comisión de que la OMS seguiría convocando comités de expertos y grupos científicos y consultivos a fin de que le proporcionasen toda clase de asesoramiento útil sobre los factores médicos, científicos y ambientales relacionados con la toxicomanía. El Comité de Expertos de la OMS en Farmacodependencia había celebrado su 13º período de sesiones en agosto de 1970. En el cuerpo de su informe 9/ establecía los principios para hacer frente a los problemas de la toxicomanía, incluidos los métodos para el tratamiento, la rehabilitación y la reintegración social. Un grupo científico se reuniría en diciembre de 1970 para estudiar y evaluar los datos disponibles sobre los efectos que puede tener sobre el hombre el uso de la cannabis a corto y a largo plazo.

70. El representante de la OMS añadió que la OMS seguiría proporcionando a los gobiernos informes técnicos y otras publicaciones pertinentes sobre la cuestión, a petición de los gobiernos, proporcionaría asesoramiento sobre programas preventivos, de tratamiento y de rehabilitación; además, colaboraría con otras organizaciones internacionales que tuvieran intereses y finalidades comunes. La OMS redoblaría sus esfuerzos para promover la investigación sobre la prevalencia y la incidencia de la toxicomanía, sobre los factores humanos y ambientales vinculados con el uso irregular de drogas y sobre la eficacia relativa de distintos métodos de tratamiento y de prevención. En este sentido, insistiría en las investigaciones que resultarían más provechosas si se llevasen a cabo en más de un país. La OMS estaba creando algunos laboratorios locales para estudiar el estado de salud de personas que viviesen en zonas determinadas y el impacto de distintos factores ambientales sobre la salud, incluida la prestación de servicios de sanidad. El abuso de las drogas también podría ser objeto de estas actividades. La OMS iba a seleccionar algunas zonas donde podrían establecerse sistemas

9/ WRO/70.1; signatura provisional. Este documento se publicará ulteriormente en la serie de Informes Técnicos de la OMS.

de control para observar los cambios de modalidad en el uso indebido de drogas, la aparición de nuevas drogas, la eficacia de las medidas preventivas, etc. Equipos de información epidemiológica constituidos por representantes de diversas disciplinas podrían efectuar estudios en los lugares donde parecieran estar produciéndose nuevos brotes de toxicomanía.

71. Algunos representantes expresaron la opinión de que el tratamiento y la rehabilitación médica de los casos de farmacodependencia correspondían fundamentalmente a la Organización Mundial de la Salud, en cooperación con las autoridades sanitarias, de los países respectivos. Subrayaron asimismo la necesidad de establecer una diferencia en los programas de tratamiento según las situaciones especiales de toxicomanía, las necesidades y los recursos de los distintos países.

72. El representante de la OMS declaró que su organización no propugnaba método o técnica alguno de tratamiento y rehabilitación de aplicación general, dado que la elección de los métodos únicamente podía considerarse en relación con una determinada situación regional, nacional o local.

73. Las consecuencias financieras del programa que se elaborase de conformidad con la resolución WHA 23.42 de la Asamblea Mundial de la Salud serían estudiadas en enero de 1971 por el Consejo Ejecutivo de la OMS, y en mayo por la Asamblea Mundial de la Salud. El representante de la OMS dijo que los fondos externos podrían permitir ampliar el alcance del programa que habría de proponerse.

74. El representante de la OIT dijo que su Organización podría participar en la rehabilitación profesional y reintegración social de toxicómanos mediante programas de formación profesional y otros métodos. A este respecto, la OIT ya está proporcionando asesoramiento y asistencia de expertos en proyectos experimentales de las Naciones Unidas en Tailandia y en Irán. En el marco de las actividades de rehabilitación médica, la OIT podría cooperar en la creación de talleres de evaluación y capacitación, centros de empleo y en la elección de oficios adecuados para toxicómanos durante el tratamiento y después de concluido el tratamiento. La creación de un fondo especial facilitaría la financiación de estos proyectos y de otros análogos y la ampliación de la esfera de actividades.

75. En relación con el uso indebido de drogas, la Comisión tomó nota de que en los países en desarrollo se precisaba personal capacitado, así como una legislación adecuada para sancionar programas de tratamiento. Existían problemas financieros y dificultades de empleo, y la falta de conocimientos técnicos obstaculizaban la reintegración de los ex toxicómanos.

76. El representante del Perú describió el uso indebido de drogas como un fenómeno pandémico que provocaba desajustes sociales y dificultades personales, tales como la desorganización del medio familiar, etc., y que requería diversos esfuerzos coordinados por parte de profesores, psiquiatras y trabajadores sociales. Subrayó la importancia de la investigación, la disponibilidad de datos seguros, la planificación y una buena organización para la aplicación de programas preventivos y docentes eficaces.

Educación

77. La Comisión inició la discusión de las propuestas relativas a la información y educación que se indicaban en el documento E/CN.7/530, es decir, el establecimiento de

centros de educación, ya sea con carácter regional, para países del mismo idioma y con culturas análogas, o en determinados países, para cooperar con las autoridades docentes en la preparación de material educativo, como películas cinematográficas, libros de texto, carteles, etc. Estos centros ajustarían estrechamente sus actividades a las condiciones locales y se adaptarían especialmente a los idiomas vernáculos.

78. Varios representantes describieron los programas educativos de sus países; la mayoría de ellos funcionaban con carácter experimental. Hubo acuerdo general en cuanto a la necesidad de introducir programas educativos individualizados, teniendo en cuenta los diferentes grupos de edad, las condiciones locales, la situación cultural y profesional, la influencia de las subculturas, la situación en cuanto al uso indebido de drogas, la disponibilidad de determinadas drogas, etc.

79. El representante de la INTERPOL coincidió con la opinión expresada por varios representantes en cuanto a los peligros de la gran publicidad que los medios de información daban a los estupefacientes y al uso indebido de las drogas. La curiosidad de los jóvenes desempeñaba un papel importante en la propagación del uso indebido de drogas.

80. Se señaló que en varios países la información que difundían diversas fuentes entre diferentes grupos era con frecuencia incorrecta o podía inducir a error. Algunos países habían tratado de coordinar y evaluar los esfuerzos en la esfera de la educación con medidas tales como el establecimiento de organismos gubernamentales y no gubernamentales para que asesoraran acerca de los materiales educativos destinados a la información de grupos determinados de la población, o los prepararan. Se convino en general en que esta actividad podría introducirse en todos los países en los que existía un problema agudo de uso indebido de drogas para impedir la peligrosa influencia de la información emocional y equívoca.

81. El representante de la UNESCO afirmó que la educación como parte de la prevención del uso indebido de drogas debía tener carácter concreto y subrayó la importancia de crear comisiones interdisciplinarias nacionales que proporcionaran directrices y asesoramiento a los medios de comunicación masiva (televisión, radio, prensa, etc.).

82. El representante de la OMS comunicó a la Comisión que la OMS había elaborado y seguiría elaborando datos que podían ser de utilidad para los organismos nacionales, que los podrían utilizar adaptándolos a situaciones locales. La OMS contaba con un programa establecido de educación sanitaria del público; el uso indebido de las drogas podía integrarse en esa actividad.

83. Por último, la Comisión expresó el consenso de que los programas educativos deberían prepararse a nivel nacional según las condiciones locales. La difusión de datos y de información básica por parte de la Secretaría y de la OMS podría facilitar las actividades de los organismos nacionales.

Coordinación

84. Habida cuenta de la importancia que se concede en la resolución 1532 (XLIX) del Consejo a la necesidad de programas integrados, la Comisión examinó algunos de los problemas que planteaba la coordinación de las medidas a corto y a largo plazo contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas. Comprendía que, como órgano encargado por el Consejo de asesorar en cuestiones de política relacionadas con tales medidas,

tenía que desempeñar un papel central para establecer una colaboración más estrecha con todos los demás organismos interesados en los distintos aspectos del problema de las drogas, y entre tales organismos. Esperaba tener mayores oportunidades en los próximos períodos de sesiones para formular sugerencias a esos organismos acerca de cuestiones de política común. En cuanto a la elaboración de procedimientos para promover central o regionalmente la planificación integrada y la ejecución detallada de los programas, el Secretario General disponía ya de un mecanismo bien establecido para la coordinación y administración de los programas que afectaban a varios organismos. En vista de la importancia creciente que se está concediendo a los programas de lucha contra el uso indebido de drogas, sería apropiado que el Secretario General revisara los procedimientos existentes para coordinar los proyectos de programas combinados, y la Comisión opinó unánimemente que debería invitarse al Secretario General a examinar este aspecto del problema, así como las necesidades de personal de la División de Estupefacientes que pudieran derivarse del desarrollo de nuevas actividades y de la labor de coordinación.

Capítulo IV

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA FISCALIZACIÓN DE LAS DROGAS

Introducción

85. En el debate de la Comisión se puso de relieve que en general se convenía en que las medidas internacionales urgentes en los cuatro sectores principales expuestos en la resolución 1532 (XLIX) del Consejo habían de reunir tres requisitos esenciales: a) estar integradas nacional e internacionalmente; b) tener carácter universal; y c) ser simultáneas en la medida de lo posible.

86. No obstante, la Comisión reconoció que era difícil alcanzar esos objetivos inmediatamente y que, en consecuencia, habría que optar entre diversas posibilidades, determinar sectores para la adopción inmediata de medidas e iniciar programas en función de ciertas metas seleccionadas.

La cuestión de la financiación

87. Era de todo punto evidente desde el primer momento para todos los interesados que los programas previstos exigirían la inversión de considerables recursos. En el documento del Secretario General en que se formulaban sugerencias sobre medidas a corto y largo plazo (E/CN.7/530) se decía abiertamente que, si la Comisión aceptaba las líneas generales de acción expuestas en el mismo, no sería posible financiar las medidas propuestas con los recursos actuales de las Naciones Unidas. El Secretario General había sugerido que se estableciese un fondo que se nutriría con contribuciones voluntarias de los gobiernos y de fuentes privadas.

88. El principio en que se basaba la sugerencia del Secretario General fue aceptada por la mayoría de la Comisión, y se convino en que había que hallar recursos financieros adicionales. No obstante, hubo algunas discrepancias de opinión en cuanto a la forma en que se debían administrar esos recursos complementarios, es decir, si el fondo propuesto por el Secretario General debería constituir una entidad distinta como ocurría en el caso del Fondo de Población de las Naciones Unidas.

89. También se planteó la cuestión conexa de la administración y gestión del fondo. La Comisión consideró que el Secretario General debería proceder lo antes posible a un examen a fondo de esas importantes cuestiones, tanto por lo que se refería a la forma del fondo como en lo que hacía a su gestión.

Propuesta para el establecimiento de un fondo especial voluntario

90. Al comienzo del debate general, el representante de los Estados Unidos se mostró de acuerdo con la sugerencia que figura en el documento E/CN.7/530 de que se establezca un fondo especial de las Naciones Unidas para la fiscalización de las drogas y propuso

formalmente que se invitara al Secretario General a establecer ese fondo, compuesto por contribuciones de distintas fuentes. Expresó asimismo la opinión de que, en un principio, debía administrar el fondo el Secretario General.

91. El representante de los Estados Unidos anunció que "como primera medida, y a reserva de su aprobación por el Congreso, el Gobierno de su país aportaría una contribución inicial de 2 millones de dólares" para dar comienzo a los trabajos. Expresó la esperanza de que en el plazo de un año el fondo llegaría a alcanzar un nivel de por lo menos 5 millones de dólares de los Estados Unidos como resultado de las contribuciones de otros gobiernos y de diversas fuentes.

92. El representante de la República Federal de Alemania dijo que, a causa de los procedimientos presupuestarios de su país, el Gobierno de la República Federal de Alemania no podía hacer una promesa inmediata, pero que en 1972 se proponía hacer una aportación de 1 millones de marcos alemanes, a reserva de la aprobación del parlamento.

93. Otros varios representantes, entre ellos el de Suiza, el del Togo y el de Turquía, se mostraron asimismo partidarios del establecimiento de un fondo especial.

"Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización de las Drogas":
proyecto de resolución

94. El representante de los Estados Unidos de América distribuyó un proyecto de resolución 10/ titulado "Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización de las Drogas"; la delegación de los Estados Unidos distribuyó asimismo un memorando explicativo 11/.

95. Más adelante se presentó el proyecto de resolución en forma revisada 12/, patrocinado conjuntamente por el Brasil, los Estados Unidos de América, Ghana, la India, el Irán, el Paquistán, la República Federal de Alemania, Suecia y Turquía.

Debate del proyecto conjunto de resolución

96. Al presentar el proyecto conjunto de resolución 13/, el representante de los Estados Unidos de América declaró que con dicha resolución se intentaba poner en marcha un plan de acción para coordinar los esfuerzos internacionales de fiscalización de las drogas.

10/ E/CN.7/L.340.

11/ E/CN.7/L.340/Add.1

12/ E/CN.7/L.340/Rev.1 y Corr.1.

13/ Nota de la Secretaría: El texto de la resolución aprobado es el que figura en el documento E/CN.7/L.340/Rev.1 junto con dos correcciones, E/CN.7/L.340/Rev.1/Corr.1 y E/CN.7/L.340/Rev.1/Corr.2, texto en el que, después de ser discutido en la Comisión, se introdujo una enmienda verbal al apartado i) del párrafo 1 de la parte dispositiva en el sentido de que se añadiese a continuación de las palabras "no controladas", la frase "utilizando el método de la sustitución de cultivos u otros métodos, según sea apropiado;". El debate a que se refieren los párrafos siguientes deberá considerarse en relación con el texto definitivo, recogido en el capítulo V del presente informe.

97. El representante de la URSS planteó la cuestión de si la Comisión era competente para aprobar una resolución de la índole de la que se había presentado. En el proyecto presentado se proponía la creación de un fondo, se preveían programas que afectaban a los intereses y eran de la jurisdicción no sólo de la Comisión sino de otros órganos del sistema de las Naciones Unidas y de varios organismos especializados. A su juicio, si la Comisión aprobaba un proyecto de resolución de ese tipo iría en contra de prácticas que la propia Comisión había seguido desde hacía largo tiempo 14/ e incluso sería una violación de la práctica establecida dentro de la Organización. Bastaba con recordar que el programa de asistencia técnica en materia de estupefacientes había sido establecido por la Asamblea General en su resolución 1395 (XIV). Las atribuciones de la Comisión figuraban en la resolución del Consejo de 16 de febrero de 1946 completada por su decisión de 18 de febrero de 1946, y el representante de la URSS dudaba que la Comisión estuviese facultada para hacer propuestas de tanta trascendencia como las que figuraban en el proyecto conjunto de resolución.

98. La Comisión haría muy bien, dijo el mismo representante, en seguir las normas jurídicas y de procedimiento que ya gozaban de la aceptación general, y dudaba seriamente de que fuera lícito aprobar el proyecto de resolución.

99. El representante de la URSS también objetó el proyecto de texto por considerar que con él la Comisión misma aprobaría una resolución sobre cuestiones tan vastas cuando era de todo punto evidente, a juzgar por la práctica anterior de la Comisión, y según se expresaba explícitamente en el artículo 39 del reglamento, que la manera adecuada de proceder consistía en que la Comisión presentara tales recomendaciones en un proyecto de resolución recomendado al Consejo para su aprobación. El orador estimó esencial que se requiriese la opinión jurídica del Asesor Jurídico de las Naciones Unidas acerca de las serias dudas que había expresado.

100. El representante de la URSS expresó seria inquietud por el hecho de que en el proyecto de resolución se propusiese crear un fondo especial. A su entender, la experiencia de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en casos de iniciativas semejantes no era alentadora. Recordó que la OIT había establecido un Centro de enseñanza de oficios en Turín, que al principio se había financiado mediante contribuciones voluntarias como las previstas en el actual proyecto de resolución conjunto. Estaba también el caso de la financiación del programa de la OMS sobre el paludismo, que se había emprendido a base de contribuciones voluntarias.

101. En fin de cuentas, el Centro de Turín creado a base de la financiación voluntaria había sido absorbido por el presupuesto ordinario. Este era un caso de transformación de una forma voluntaria de financiación en financiación ordinaria. El orador observó que las dificultades de ese género no se limitaban a los fondos voluntarios: los Estados Unidos de América habían interrumpido su contribución al presupuesto ordinario de la OIT, a pesar del carácter obligatorio de tales contribuciones, porque el gobierno interesado era un Estado miembro del organismo especializado en cuestión.

102. El representante de la URSS planteó asimismo la cuestión de si el Secretario General estaba facultado para establecer el fondo que se proponía.

14/ A este respecto, el representante de la URSS se remitió al párrafo 10 del documento E/CN.7/471, en el que se examina la labor efectuada por la Comisión en sus primeros veinte años (1946 - 1965).

103. Dijo que su reserva en cuanto a la forma y el contenido del proyecto de resolución no significaba que se opusiera a la prestación de asistencia técnica, sino que debía recurrirse a mecanismos ya existentes, tales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que también se basaba en contribuciones voluntarias de los gobiernos. Observó que, si bien el fondo que se proponía podía ser de cierta utilidad en la lucha contra las drogas, su creación no debía considerarse como un método eficaz, que pudiese dar resultados prácticos. Subrayó que sólo mediante la aprobación por varios Estados de las medidas nacionales necesarias, conjuntamente con una acción internacional, se lograrían los objetivos de los Estados en esta esfera.

104. El representante del Secretario General, refiriéndose a la cuestión de la competencia de la Comisión y también a la forma de la resolución, recordó a la Comisión que las recomendaciones que ésta dirigía al Consejo, en su carácter de órgano auxiliar del mismo, no obligaban al Consejo en modo alguno; en cuanto a la forma, si bien era cierto que, de un modo general, la Comisión había redactado sus recomendaciones en forma de una resolución cuya aprobación se recomendaba al Consejo, ésta no había sido una práctica absoluta y a veces la Comisión había aprobado resoluciones por su propia cuenta.

105. El representante de Turquía señaló que, conforme al artículo 39 del reglamento, la Comisión debería en la medida de lo posible expresar sus recomendaciones en una resolución al Consejo. Por consiguiente, el proyecto conjunto de resolución no debía ser considerado como una violación de esa norma. Una resolución tal como la sometida a la consideración de la Comisión era indudablemente permisible con arreglo al artículo 39. Los representantes de Francia, de Suecia y de la República Federal de Alemania apoyaron al representante de Turquía.

106. El representante de los Estados Unidos estuvo de acuerdo con los oradores anteriores que señalaron que el reglamento no se oponía a que se aprobase el proyecto de resolución en su forma actual. Convino asimismo con el representante del Togo en que la preocupación expresada por el representante de la Unión Soviética, tras las enmiendas contenidas en el documento E/CN.7/L.340/Rev.1/Corr.2, ya no se justificaba. De hecho, había precedentes que estaban totalmente en conformidad con el proyecto de resolución que se examinaba. Como ejemplo, señaló la resolución 11 del 14º período de sesiones de la Comisión, en cuyo primer párrafo de la parte dispositiva, la Comisión "Recomienda al Consejo que se establezca un programa permanente de asistencia técnica para la fiscalización de estupefacientes dentro del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas...".

107. El representante de los Estados Unidos observó asimismo que el proyecto de resolución también se ajustaba plenamente a la resolución 1532 (XLIX) del Consejo en que se determinaban las atribuciones del segundo período extraordinario de sesiones. Señaló que en esa resolución se reconocía que el órgano competente en la materia, es decir, la Comisión, debía presentar "recomendaciones" a la Asamblea General.

108. Al referirse al argumento de que la Comisión no tenía competencia para aprobar la resolución, el representante de los Estados Unidos dijo que la Comisión se limitaba a recomendar al Consejo que invitase al Secretario General a que estableciese un fondo para la fiscalización de las drogas. No veía, por tanto, como podía sostenerse que la Comisión no estaba facultada para hacer tal recomendación. Además, la función de asesoramiento que la Comisión debía desempeñar con arreglo a sus atribuciones, mencionadas por uno de los oradores anteriores, se respetaba plenamente en el último párrafo del proyecto de resolución. En ese párrafo, se "recomienda" la resolución en su totalidad al Consejo y, por conducto suyo, a la Asamblea General "para que adopten las medidas que resulten necesarias con el fin de asegurar su aplicación con éxito". Era, pues, evidente que la Comisión estaba desempeñando debidamente su función de asesoramiento en su carácter de Comisión orgánica del Consejo.

109. En cuanto a la competencia del Secretario General para establecer un fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización de las drogas, el representante de los Estados Unidos señaló que el Secretario General había creado varios fondos a petición de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social. Recientemente, el Secretario General había creado un fondo voluntario, el Fondo de las Naciones Unidas para Cuestiones de Población, sin que ningún órgano le pidiera formalmente que lo hiciese. Añadió que posteriormente se había pedido al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo que asumiese la responsabilidad administrativa del Fondo para Cuestiones de Población, y observó que en algún momento quizá resultara conveniente un traspaso análogo en el caso del Fondo para la Fiscalización de las Drogas. Creía sin embargo que en un principio la administración del mismo debía confiarse al Secretario General, en particular, si se tenía en cuenta el carácter altamente especializado de los programas prioritarios que debían financiarse con cargo al Fondo.

110. El representante de Suecia se refirió al Artículo 98 de la Carta, en el cual se estipulaba que el Secretario General, además de sus otros cometidos, desempeñaría "las demás funciones" que le encomendase el Consejo Económico y Social, entre los demás órganos principales que se nombran en ese Artículo. Esto, a su juicio, venía a refrendar la tarea que se confiaría al Secretario General en virtud del proyecto de resolución conjunto de establecer el fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización de las drogas por invitación del Consejo.

111. El representante del Secretario General expresó la opinión de que el Secretario General podía establecer un fondo como el propuesto. Aunque siempre se podría recabar un dictamen jurídico, éste no podría menos de confirmar tal opinión.

112. La Comisión pasó seguidamente a examinar el proyecto de resolución párrafo por párrafo. El representante de Yugoslavia consideró que el apartado i) del párrafo 1 de la parte dispositiva debería completarse con alguna referencia a la sustitución de los cultivos, que se mencionaba expresamente en el párrafo 1 de la parte dispositiva de la resolución 1532 (XLIX) del Consejo. Después de discutir la cuestión, la Comisión convino en incluir en el apartado i) del párrafo 1 de la parte dispositiva, basándose en las sugerencias de los representantes de México y de Turquía, las siguientes palabras: "y recurriendo a la sustitución de cultivos o a otros métodos, según el caso".

113. El representante de Yugoslavia sostuvo además que el efecto de la resolución quedaba absolutamente desvirtuado en el párrafo 3 de la parte dispositiva, que restringía la aplicación financiera del fondo propuesto tan sólo a los objetivos mencionados en el párrafo 2 de la parte dispositiva y prescindía totalmente de las fundamentales disposiciones del párrafo 1 de la parte dispositiva, tal como había sido enmendado para incluir la sustitución de cultivos, párrafo que en realidad constituía una recapitulación del mandato del período extraordinario de sesiones.

114. El representante de Yugoslavia propuso una enmienda, consistente en incluir una referencia al párrafo 1 en el párrafo 3. La enmienda se sometió a votación y quedó rechazada por 12 votos contra 1 y 8 abstenciones.

115. El representante de los Estados Unidos señaló que, según la propia resolución, el Secretario General prepararía un plan de acción concertado a largo plazo que incluiría propuestas de financiación permanente y de administración que asegurarían una coordinación adecuada en el sistema de las Naciones Unidas. De este modo, la cuestión de la coordinación se examinaría detenidamente en el 24º período de sesiones de la Comisión.

Aprobación de la resolución

116. Habiendo aprobado párrafo por párrafo el proyecto de resolución con las modificaciones introducidas, la Comisión procedió a votar sobre el texto en su totalidad.

117. El proyecto de resolución quedó aprobado por 18 votos contra ninguno y 5 abstenciones.

Explicaciones de voto

118. Los representantes de Francia, Ghana, la India, México, el Reino Unido, Turquía y Yugoslavia explicaron su voto, y el representante de la OMS hizo una declaración.

119. El representante de Francia dijo que, por espíritu de transacción y con ánimo constructivo, su delegación había convenido en que se estableciese el fondo de las Naciones Unidas, o al menos que en esta fase la Comisión formulase una propuesta en ese sentido. Había dado su asentimiento en la inteligencia de que las contribuciones al fondo podrían confiarse luego a un organismo existente, como el PNUD, como se hizo en el caso del Fondo para Cuestiones de Población. El voto afirmativo de su delegación también estaba basado en la creencia de que sólo se efectuarían los gastos administrativos esenciales en relación con el fondo. El representante de Francia también deseaba hacer constar que, en vista de las demoras que entrañaban las deliberaciones presupuestarias, su Gobierno no estaría en condiciones de contribuir rápidamente al fondo, en caso de que éste se estableciese.

120. El representante de Ghana dijo que su delegación apoyaba la idea del establecimiento del fondo, pero que, debido a la situación económica de su país, le sería muy difícil contribuir al mismo.

121. El representante de la India dijo que había votado a favor del establecimiento del fondo, pero en la inteligencia de que su país quizá no estuviese en condiciones de contribuir al mismo financieramente, aunque ciertamente colaboraría en la medida de lo posible proporcionando expertos y personal para los fines a los que se aplicaría el fondo, y prestaría también su ayuda basándose en los conocimientos existentes en su país acerca de estas cuestiones.

122. El representante de México dijo que había votado afirmativamente en la inteligencia de que las contribuciones al fondo serían voluntarias y que la naturaleza y los propósitos del fondo no se modificarían en un futuro inmediato. Además, debía tenerse presente que el voto de su delegación no implicaba que el Gobierno mexicano no pudiese cambiar de actitud más adelante.

123. El representante de Turquía dijo que había votado a favor del proyecto de resolución, pero que las autoridades turcas no habían adoptado hasta entonces ninguna decisión con respecto a la posibilidad de que el Gobierno contribuyese al fondo propuesto.

124. El representante del Reino Unido expresó el deseo de que se hiciese constar que su voto a favor de la resolución no prejuzgaba la posición que pudiese adoptar más tarde en el Consejo Económico y Social el Gobierno del Reino Unido, en particular si se tenía en cuenta la objeción bien conocida del Reino Unido a que se utilicen fondos voluntarios para mantener órganos que figuran en el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas; el voto del Reino Unido tampoco debía interpretarse en el sentido de que

su Gobierno contribuiría al fondo en caso de que éste se estableciese. El Gobierno del Reino Unido no había tenido aún bastante tiempo para examinar esta cuestión con el detenimiento que merecía.

125. El representante de Yugoslavia dijo que su delegación era fundamentalmente partidaria del establecimiento del fondo, pero había tenido que abstenerse en la votación del proyecto de resolución porque la Comisión no había podido incluir en el párrafo 3 de la parte dispositiva una referencia a las actividades mencionadas en el párrafo 1.

Declaración del representante de la Organización Mundial de la Salud

126. El representante de la Organización Mundial de la Salud dijo que, si el Consejo y la Asamblea tomaban medidas positivas con respecto a la importante resolución que acababa de aprobar la Comisión, el Director General de la OMS la remitiría a los órganos rectores de ésta, junto con recomendaciones para que la OMS adoptase las medidas del caso, en particular por lo que respecta a los párrafos 3, 4 y 8 de la parte dispositiva. Con respecto al apartado i) del párrafo 2 de la parte dispositiva, en el que se pide que se adopten medidas inmediatas a fin de que los órganos de fiscalización de drogas de las Naciones Unidas recojan datos sobre todos los aspectos del uso indebido de drogas, el representante de la OMS recordó que había señalado ya anteriormente las actividades en curso y en proyecto de la OMS con respecto a la recogida y difusión de datos en esta esfera. Según había señalado, la Asamblea Mundial de la Salud, en su resolución WHA 23.42, había pedido al Director General que habilitase los medios necesarios para el acopio y el intercambio en escala internacional de datos sobre la prevalencia y la incidencia de las reacciones de farmacodependencia, y sobre los factores humanos y del medio relacionados con el problema. La OMS proseguía sus planes para atender esa petición, y el orador estaba seguro de que los organismos de las Naciones Unidas tendrían en cuenta esas actividades al planificar y llevar a la práctica el apartado i) del párrafo 2 de la parte dispositiva de la resolución, a fin de evitar duplicaciones. La OMS transmitiría prontamente esos datos a las Naciones Unidas y prestaría asesoramiento en las cuestiones de su competencia.

Capítulo V

RESOLUCION APROBADA POR LA COMISION EN LA QUE SE RECOMIENDAN LAS MEDIDAS QUE DEBE ADOPTAR EL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización de las Drogas

La Comisión de Estupefacientes,

Profundamente preocupada por la desastrosa difusión del uso indebido de drogas en extensas zonas del mundo y por sus destructivos efectos sobre millones de individuos y sobre la sociedad,

Recordando la resolución 1532 (XLIX) del Consejo Económico y Social, de 24 de julio de 1970,

Convencida de la necesidad de establecer y aplicar activamente un plan global de acción internacional integrada para atacar el problema del uso indebido de drogas, es decir, estupefacientes y sustancias sicotrópicas, simultáneamente en sus tres puntos críticos: oferta, demanda y tráfico ilícito,

Reconociendo que un plan de acción en tan gran escala requeriría más medios y recursos financieros de los que actualmente tienen a su disposición las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas,

1. Considera que la acción internacional integrada contra el uso indebido de drogas debe tener por objeto:

i) Limitar el suministro de drogas a las necesidades legítimas, poniendo fin a su producción, elaboración y fabricación ilícitas o no controladas, utilizando el método de la sustitución de cultivos u otros métodos, según sea apropiado;

ii) Mejorar la capacidad administrativa y técnica de los órganos existentes interesados en la eliminación del tráfico ilícito de drogas;

iii) Adoptar medidas para impedir el uso indebido de drogas mediante programas educativos y campañas especiales, incluido el empleo de los medios de comunicación masiva;

iv) Proporcionar servicios y desarrollar métodos para el tratamiento, rehabilitación y reintegración social de los toxicómanos;

2. Considera asimismo que, sin perjuicio de los proyectos que se encuentran en marcha, deben adoptarse medidas inmediatas a fin de:

i) Ampliar los servicios de investigación y de información dentro de las secretarías de los órganos de fiscalización de drogas de las Naciones Unidas para recoger datos

sobre todos los aspectos del uso indebido de drogas, con el fin de proporcionar información oportuna a los gobiernos y al público y de preparar materiales educativos;

ii) Planificar y poner en práctica programas de asistencia técnica a los países en lo que se refiere al establecimiento y mejora de los servicios nacionales de fiscalización de drogas y de los mecanismos de represión y capacitar al personal necesario, incluida la asistencia para establecer o ampliar centros de investigación y capacitación que puedan atender a las necesidades nacionales o regionales;

iii) Ampliar la capacidad y extender las operaciones de las secretarías de los órganos de fiscalización de drogas de las Naciones Unidas proporcionando el personal adicional competente que sea necesario;

3. Recomienda al Consejo Económico y Social que invite al Secretario General a que, como medida inicial y con carácter urgente, establezca un fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización de las drogas, compuesto de contribuciones voluntarias de fuentes gubernamentales y no gubernamentales, con el fin de proporcionar recursos para las actividades mencionadas en el párrafo 2 supra a que establezca procedimientos para la administración y el funcionamiento del fondo y a que presente a la Comisión en su 24º período de sesiones un informe sobre la marcha de los trabajos;

4. Fide al Secretario General que, de conformidad con los objetivos expuestos en el párrafo 1 supra y teniendo en cuenta los debates del segundo período extraordinario de sesiones de la Comisión y los acuerdos internacionales relativos al control del uso indebido de drogas, prepare, después de consultar con los órganos de las Naciones Unidas, los organismos especializados y otras organizaciones internacionales competentes, un plan de acción concertado a largo plazo contra el uso indebido de drogas, que incluya propuestas sobre disposiciones permanentes de carácter administrativo y financiero para asegurar una coordinación adecuada en el marco de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas;

5. Pide además al Secretario General que presente ese plan a la Comisión en su 24º período de sesiones para que ésta adopte las medidas pertinentes y lo transmita a los órganos competentes de las Naciones Unidas;

6. Insta a los gobiernos que estén en condiciones de contribuir al fondo a que así lo hagan;

7. Expresa la esperanza de que contribuyan igualmente al fondo las organizaciones no gubernamentales, las fundaciones filantrópicas y el público;

8. Invita a los órganos apropiados de las Naciones Unidas, a los organismos especializados, especialmente a la OMS, la FAO, la UNESCO y la OIT y a otras organizaciones internacionales competentes, a que cooperen plenamente en la planificación y ejecución de los programas relacionados con el problema del uso indebido de las drogas en todos sus aspectos, en el entendimiento de que, cuando sea necesario y oportuno, se podrán obtener del fondo recursos adicionales para tales programas;

9. Recomienda esta resolución al Consejo Económico y Social en la segunda parte de su 49º período de sesiones y, por conducto suyo, a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones para que adopten las medidas que resulten necesarias con el fin de asegurar su aplicación con éxito.

(Aprobada en la 684ª sesión, celebrada el 2 de octubre de 1970.)

ANEXOS

Anexo I

CUADRO INDICATIVO DE LOS MIEMBROS DE LA COMISION AL 1º DE ENERO DE 1970 Y FECHAS DE EXPIRACION DE SUS MANDATOS

	<u>El mandato expira el</u> <u>31 de diciembre de</u>
Brasil	1973
Canadá	1971
Estados Unidos de América	1971
Francia	1971
Ghana	1971
Hungría	1972
India	1972
Irán	1972
Jamaica	1973
Japón	1973
Líbano	1973
México	1972
Paquistán	1972
Perú	1971
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1973
República Árabe Unida	1972
República Dominicana	1971
República Federal de Alemania	1972
Suecia	1972
Suiza	1971
Togo	1973
Turquía	1973
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1973
Yugoslavia	1971

Anexo II

LISTA DE REPRESENTANTES Y OTROS PARTICIPANTES QUE ASISTIERON AL
SEGUNDO PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE LA COMISION

Representantes de Estados miembros de la Comisión

Brasil

Dr. H. de Britto Firmeza, Sr. A.J. Santos**

Canadá

Dr. R.A. Chapman, Sr. J.D. McCarthy*, Sr. R. Auger**

Estados Unidos de América

Sr. J.E. Ingersoll, Sr. W.M. Kotschnig*, Sr. D.E. Miller*, Sr. J.T. Cusack**,
Sr. L.H. Hoover**, Dr. S.N. Kieffer**, Sr. H. Wellman**

Francia

Dr. J. Mabileau, Sra. G. Hirlemann*, Sr. M. Carrere**, Sr. J. Verde**

Ghana

Sr. T.E.C. Sagoe

Hungría

Dr. Béla Bölcs, Dr. J. Prohaszka*, Sr. J. Sas*

India

Sr. D.P. Anand, Sr. N. Krishnan*, Sr. P.M.S. Malik**

Irán

Dr. H.A. Azarakhch, Dr. H.A. Panahloo**

Jamaica

Sr. A.H. Thompson

* Suplente.

** Asesor.

Japón

Dr. T. Shimomura, Sr. O. Watanabe*

Líbano

Coronel J. Moujaès

México

Sr. J. Barona-Lobato, Srta. M. López-Ortega**

Paquistán

Sr. S. Ahmad, Sr. T.O. Hyder*

Perú

Dr. N. Zagarra Araujo

Reino Unido

Sr. P. Beedle, Sr. F. Stewart", Sr. A.J. Hawkes**

República Árabe Unida

Dr. A.W. Sadek, Dr. H.H. El-Hakim*

República Dominicana

Dr. J. Patxot-Vallejo, Sr. F. Herrera-Roa*, Sr. E. Paiewonsky**

República Federal de Alemania

Dr. H. Danner, Dr. E. von Kotzebue*

Suecia

Prof. B. Rexed, Dr. S.G.R. Martens*, Sr. C.E. Sturkell**, Sr. G. Krook**,
Sr. L. Esbojörnson**, Sr. R. Engdahl**, Sr. S. Brattström**, Sr. I. Stjernberg**

Suiza

Sr. J.P. Bertschinger, Sr. J. Benoit*, Sr. H. Zumstein**

Togo

Dr. F. Johnson-Romuald

* Suplente.

** Asesor.

Turquía

S.E. Sr. A.C. Kirca, Sr. A.A. Akyamaç*, Sr. N. Kandemir**, Sr. H. Elver**,
Sr. E. Guney**, Sr. H. Balkan**, Sr. T. Uleçevik**

Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Prof. E. Babaian, Sr. E. Sviridov**

Yugoslavia

Sr. D. Nikolić

Observadores

Argentina

Sr. L.A. Olivieri

Australia

Sr. J.E. Walsh, Sr. A.D. Brown

Austria

Srta. H. Bidmon

Bélgica

Sr. B. Huyghe

Dinamarca

Dr. H.E. Knipschildt, Sr. H. Andersen, Sr. V. Nissen

España

Sr. A. Miranda Hernández, Sr. A. Eyries Valmaseda

Italia

Dr. A. Simeone, Sr. M. Vinale, Sr. P. Aslan

Nueva Zelandia

Sr. A.W. Dawson

Países Bajos

Sr. R.J. Samson, Sr. L. Oranje

* Suplente.

** Asesor.

Polonia

Sr. R. Wlazlo

Santa Sede

Rdo. P. H.M. de Riedmatten

Tailandia

Sr. C. Posayanonda, Coronel Pow Sarasin

Organismos especializados

Organización Internacional del Trabajo

Sr. A. Bouhara, Sr. N.E. Cooper

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Sr. R. de Poerck

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Srta. L. Cordier

Organización Mundial de la Salud

Dr. L. Bernard, Prof. Dr. H. Halbach, Dr. D.C. Cameron

Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes

Sir Harry Greenfield, Presidente; Sr. L. Steinig, Relator; Sr. J. Dittert, Secretario;
Sr. S. Stepczynski, Secretario Adjunto

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Sr. P. O'Brien

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Sr. M. Mir Khan

Oficina Permanente de la Liga de los Estados Arabes para la Lucha
contra los Estupefacientes

General A.A. El Hadeka

Organizaciones no gubernamentales

Categoría II

Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes

Sr. M.T. Doss

Asociación Cristiana Femenina Mundial

Srta. A. Paquier

Federación Internacional de Abogadas

Srta. H.A. Pfander

Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL)

Sr. J. Népote, Sr. L. Aubé, Sr. A. Mouza

Registro

Consejo Internacional sobre los Problemas del Alcoholismo y las Toxicomanías

Sr. A. Tongue

Anexo III

LISTA DE DOCUMENTOS REFERENTES AL INFORME DE LA COMISION

Capítulo

Documentos

I. ASUNTOS ADMINISTRATIVOS Y DE ORGANIZACION

- Aprobación del programa E/CN.7/529: Programa provisional
MNR/14/70: Organización de los trabajos del segundo período extraordinario de sesiones y plan de trabajo
- Mandato del segundo período extraordinario de sesiones Resolución 1532 (XLIX) del Consejo
- Aprobación del informe de la Comisión al Consejo sobre su segundo período extraordinario de sesiones E/CN.7/L.339 y Add.1 a 9, E/CN.7/L.339/Add.9/Corr.1 y E/CN.7/L.339/Add.10 a 13: Proyectos de capítulos y párrafos del informe

II. ALCANCE DE LA ACCION DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA EL USO INDEBIDO DE LAS DROGAS

- E/CN.7/530: Sugerencias relativas a medidas a corto y largo plazo contra el uso indebido y el tráfico ilícito de estupefacientes: nota del Secretario General

III. MEDIDAS A CORTO Y LARGO PLAZO CONTRA EL USO INDEBIDO Y EL TRAFICO ILICITO DE DROGAS

- E/CN.7/530
- E/CN.7/531: Contribución de la Organización Mundial de la Salud
- E/CN.7/L.341: Documento de trabajo presentado por los Estados Unidos de América

IV. FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA FISCALIZACION DE LAS DROGAS

- E/CN.7/L.340 y Add.1: Proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos de América, y memorando explicativo
- E/CN.7/L.340/Rev.1 y Corr.1 y 2: Proyecto de resolución presentado por el Brasil, los Estados Unidos de América, Ghana, la India, el Irán, el Iraqistán, la República Federal de Alemania, Suecia y Turquía

CORRECCION

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

49º período de sesiones (continuación)

Suplemento No. 12 (E/4931, E/CN.7/532)

Comisión de estupefacientes

Precio: En vez de 0.60 léase U.S. \$ 1.00

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o dirijase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.